LA FRAGUA

PUBLICACION MENSUAL

AÑO II

Núm. 8

Organo de la Sociedad de Resistencia Herreros de Obra y Anexos

Adherida a la Federación Obrera Regional Uruguaya y a la A. I. T.

Montevideo, Abril de 1928

Correspondencia y Valores: a

RICARDO REBAGLIATTI

Calle Rivera, 2963

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Problemas nuestros

En torno de la crisis y superación del movimiento

I

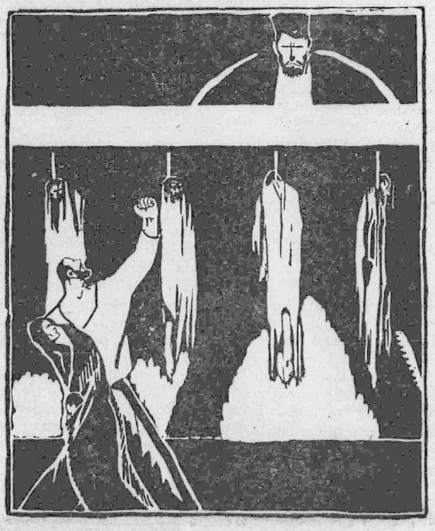
Son múltiples y complejos los problemas que en estos momentos preocupan a las minorias activas y dinámicas de todas las partes del mundo.

El decrecimiento de los organismos obreros, hasta llegar en algunas partes a su total extinción que ha sucedido al período velicoso de la pos-guerra; el fracaso de la revolución rusa, que ha influido sensiblemente sobre el ánimo de las multitudes laboriosas y no pocos hombres que se consideraban a salvo de la enfermedad autoritaria y sus perniciosos derivados; el retorno a las arcaicas normas de represión y despotismo que desde hace ya varios años constriñen y ensombrecen la vida de los pueblos sometidos a la férula de las dictaduras; el moderno aspecto de la economía capitalista: el maquinismos y la racionalización de la producción, con su inmediata consecuencia: la desocupación; (se calcula en 10 millones el número de desocupados en Europa, y 8 en Norte América); y una larga serie de problemas cuya sola enumeración haría demasiado extenso este trabajo, inquietan a los hombres que no han sido sumergidos en el abismo de la abyección e indiferencia. Numerosos teóricos del anarquismo tanto de Europa como de América han aportado consideraciones respetables. Todos esos esfuerzos están encaminados a buscar una solución al período crítico y de permanente descenso en el orden de las posibilidades revolucionarias, de nuestros dias.

Lejos de nosotros la idea de desmerecer esas soluciones teóricas. Ellas tienen su importancia por cuanto intentan marcar derroteros por los que ha de conducirse el ejército de los deheredados, en busca de mejores condiciones de vida Pero todas esas loables soluciones carecen de importancia efectiva cuando no logran traducirse en hechos. No pasan de ser palabras impresas o sueltas al viento cuando falta en el proletariado el espíritu de lucha y la fuerza impulsadora, concentrada en sus organismos de resistencia, capaces de presentar batalla al enemigo secular. ¿Estamos hoy en condiciones, colectivamente hablando de desplegar una acción en ese sentido? La realidad, esta amarga realidad que nos circunda, dice que no. Las huestes del trabajo se hallan dispersas. Son muy pocos los gremios que estan medianamente organizados y algunos de ellos aunque en proporción mi'nima sirven de instrumentos para que una camarilla de políticos desvergonzados operen sobre la ignorancia e ingenuidad de los trabajadores, maleándolos y apartándolos de la verdadera senda de la emancipación. Los "apolíticos" del sindicalismo incoloro a pesar de sus infulas de caudillos se van qudando sin acaudillados... por la traición de sus aliados de ayer. No nos importa mayormente lo que acontece en los rediles del camaleonismo. Señalamos estos hechos a titulo de información. Por otra parte está muy lejos de entristecernos la descomposición que se está produciendo en las filas de los negadores las únicas ideas, que de llegar un día a influir en el alma de los pueblos podrán transformar la sociedad. Tenemos razones sobradas para opinar así. Ya que esos organismos a base de disciplina anulan en el hombre la volutad propia, la auto determinación, haciendolo tres veces esclavo; del patrón en el taller, del Estado en todos los órdenes de la vida ciudadana y hasta privada, y de los dirigentes en el sindicato y esto siempre en nombre de la gran mentora, como diría Mella, el Mesianismo. Atisvorrando más y más la mente del hombre, de añejas alferraciones que lo tienen sujeto al yugo ignomionioso de las tiranías seculares.

¿Y que decir de nuestro movimiento?. Inútil ser hipócritas. Ocular la realidad, callar en nuestra prensa, lo que nos decimos todos los días al oído, seria falta de sinceridad. Hemos de mirar la realidad cara a cara. No para condolernos sino para superarla o intentarlo por lo menos. Y la realidad es esta: los pocos cuadros gremiales con que cuenta nuestra vieja regional, salvo raras excepciones, se hallan bastante mal trechos y lo que es peor ¡ay! faltos de una envergadura idealista y revolucionaria, no en la acepción motinesca de la pala-

1886 - MAYO - 1928



espacio y a los siglos el pensamiento de los mártires que las cuerdas ni los clavos han podido exterminar Cristos, los cristos de todos los tiempos no murieron, viven en la conciencia del mundo, sus tumbas trasudan el espíritu de la libertad.

Recordémoslos en las grandes batallas por la redención del género humano y no los lloremos contrictos que no es de nuestra condición de revolucionarios. Sus nombres sean un jalón fulgente de ardor que nos infunda coraje, voluntad y fé en el combate contra el viejo mundo del privilegio y la autoridad.

Cayeron y siguirán cayendo muchos más. La cruz del calvario aún no fué destruida, aún exige vidas a su omnipotencia.

De Galilea a Chicago de ésta a Boston, hay un brazo hermano que los une, una idea única. La libertad del hombre.

Ahora esperemos, luchando y cayendo la hora final de la redención. El resurresik de todos los cristos condensados de idealismos.

¡Adelante compañeros, con las pupilas encendidas al nuevo Sol de la Humanidad, la anarquía.

MARTIRIO FECUNDO

> Prended y ahorcad a los agitadores, y la sangre de los mártires hará maravillas para la abstención de su objeto y para la aceleración de vuestra caída.
>
> **Franklin.**

De Cristo a Sacco y Vanzetti, la historia del hombre — mejor dicho — del proletariado, de esa masa oscura, despreciable y oprimida, es un manantial exuberante, fecundo de heróicos martirios que embriagan lozano de esperanza el porvenir.

No en vano, se inmolaron en el altar siniestro de la infausta triología. Dios Capital y Estado a aquéllos gallardos y sublimes cantores de la nueva utopía, del sueño dorado de ver un dia a los mortales abrazados por los vínculos del amor, de la libertad y de la justicia.

Su sacrificio — como es voz popular — que soportaron con orgullo de justos, radiosos el gesto de firmeza, conmovido todo su ser en la última y suprema sastifacción de los que tienen conciencia en el triunfo de su propia causa, se encendió como una antorcha que ilumina el camino de la ascención del hombre a la cóspide de una nueva vida, la anarquía. Y así; cadaver sobre cadaver se fué forjando la histaria, inyectando sangre, ininflando las entrañas mismas de la revolución social.

Pasaron cuarenta y dos años y nuestra memoria revive al recuerdo de Chicago. Es una multitud inmensa, desgreñada, que enseña sus harapos, sus rostros famélicos y costreñidos por el dolor, por la miseria y la esclavitud, reunida en la plaza de Aimarket, que muge, proclama, exige sus derechos al aliento de la voz de los más tarde ahorcados y es atropellada, ante su audacia imperdonable, por los pretorianos del amo soberbio y despótico, masacrada sin compasión, humillada y escarnecida; caen al pavimento madres, niños jóvenes, ancianos, ningún potentado, ningún magnate, es la chusma la que rinde su tributo de sangre.

Una bomba cruza el espacio como un bólido, como una chispa eléctrica y su metralla voltea a sesenta de aquellos ciento ochenta policías armados hasta los dientes, sedientos de sangre, con lo que representa la única razón de fuerza en que asienta sus pricipios la carcomida civilización capitalista, estatal, religiosa, el revolver o el fusil.

Y más tarde, un proceso, las víctimas buscadas en los hombres más valerosos e inteligentes entregados a la liberación de los oprimidos suben al cadalso y sastifacen la vendeta de los amos del mundo.

Nuevos Cristos, Parson, Fiscker, Engel, Spies, retuerzen sus cuerpos en horrible mueca, sus pezcuezos se estiran, sus lenguas se inflan como si quisieran lanzar su último anatema al oprobio del poder.

Las horcas sustituyen a la cruz y como ésta, expanden en raudo vuelo al

bra, sino en su más alto significado. En lo que representa como expresión de valores éticos y culturales, encarnados en la conciencia de los trabajadores y por lo tanto capaces de abrir rumbos nuevos a la marcha ascencional del hombre.

El mal existe. La crisis del movimiento revolucionario no es una novedad para nadie. Lo que interesa saber ahora es cuales son las causas más importantes que han generado este estado de cosas.

La crisis del movimiento no hay que buscarla solamente en los factores de orden externo y por lo tanto agenos a nuestro control sino en los de orden interno y por lo tanto susceptibles de ser neutralizados en nuestras acciones de futuro. De ahí que sea para nosotros de primordial importancia ventilar ciertas cuestiones que atañen a nuestra conducta y orientación en el movimiento obrero.

Los momentos actuales reclaman de todos los anarquistas y simpatizantes una mayor actividad. Y para evitar en lo posible viejos errores, que harían infructuosas muchas energías, así como para reducir a la nada un propósito indigno que sumergiría, de realizarse, lo poco que tenemos, en el abismo de las negaciones, y que desde hace ya un año se viene incuvando en nuestra colectividad, tan poco dada al estudio de los propios problemas se hace indispensable encauzar esas actividades por un camino recto y hacia horizontes despejados por la luz del razonamiento. En este sentido trataremos de hacer lo que nuestra escaza capacidad nos permita. Hoy más que nunca se impone una reafirmación de valores y conceptos, frente a las corrientes negativas.

En sucesivos artículos trataremos objetivamente los tópicos que motiban esta glosa.

GLOSAS

Hacia la Anarquía

"Allá, hacia la parte donde se eleva el sol", Allí vamos con nuestros mártires, con nuestros sabios, con nuestros idiotas, con nuestros desvalidos, con nuestros hambrientos.

La ascención no tendrá fin. No importa. Siempre hay más allá en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño.

Inmensas ansias de amor y de dicha impulsan nuestros actos anarquistas.

Escabroso es el camino. Dardos lacerados nos hieren nuestra carne, malezas de corrupción infectan el ambiente que respiramos, montañas enormes de prejuicios obstaculizan nuestra ascensión. Por sobre todo pasaremos.

Ni ambición de inmortalidad, ni vanidad de gloria nos impulsa. Somos el Progreso. Con él vamos hacia la felicided humana erguidos ante el mal como rocas ante la ola. Nuestros gritos son anatemas. No habrá injusticias que por nosotros sea callada, aunque las leyes nos obliguen al silencio. Nos despreocupamos de ellas. Como libertarios negamos el valor de las leyes no practicándolas, aunque tengamos que sentir su latigazo en nuestra carne. Vamos en marcha hacia la anarquía.

La ley y la Anarquía

La ley es la negación de la vida y la maldad; la anarquía es la cumbre y la justicia. La ley es un cáncer dentro la sociedad que intenta destruir el universo: la anarquía es la generadora de todos los goces. La ley nos niega el pan cotidiano: la anarquía nos ofrece los más sabrosos frutos para librar nuestra subsistencia sin escasez ni privaciones.

La ley se hizo, es mutable y morirá: la anarquía nació con el mundo, ha vivido siempre, es inmortal.

La ley es la reja de la cárcel: la anarquía es la libertad, la igualdad y el amor, la negación de todo gobierno del hombre por el hombre.

Muera pues la ley negadora de la vida y viva la anarquía!

Mayo

Grito de tragedia, año a año, nos trae el eco de tu anunciación. Dolor de otros días, rebeldías de otros tiempos, es tu presencia, ¡oh divino Mayo! Cuando por tu situación anual debieras ser, a más de tu fragante pasado y bello por tus días, por tus flores de nobleza y altruismo para los proletarios que esperan desde ha tiempo la revisión del enorme crimen capitalista y el desquite de viejas intransigencias para alborozar la vida, y a tí ¡oh Mayo! sin culpa y sin delito, te maldicen los obreros porque en tus días, — iniciado el progreso de evolución proletaria — hiciste porque más hombres hermanos nuestros fueron conducidos más tarde a la guillotina, la horca o a la silla eléctrica, por el noble intento de reivindicar al género humano.

De fiestas creen los políticos de todos los matices que es tu llegada, Mayo, más no creas tan burda mentira. Cuando tú llegas es para vestir de luto el corazón de los parias; cuando llegas a la vida cada año es para que los herederos de los ahorcados en Chicago, en París, Boston y la Italia trágica, lloremos sobre sus tumbas imperecederas lágrimas de sublime dolor, no por ellos que, al fin, con su valentía indomable tremolan al viento como bandera de combate, sino por nosotros, por nuestros hijos, por nuestro siglo, por nuestra cobardía cotidiana, por no saber como ellos, tener el valor inmensamente grande de hacer frente al peligro, de gritar bien alto al mundo ¡obrero todo es tuyo, tómalo, si alguien quiere prohibítelo, no dudes, matalo!

La idea para ser grande ha de ser libre

Tentad aprisionarla entre los fríos muros del dogmatismo, o en círculo estrecho de los convencionalismos, y no tendréis de élla sino una sombra.

Habréis cortado en su origen la fuente inagotable de belleza, que llevamos dentro de nosotros mismos.

La aurora interior que nos guía a través de la eterna noche del misterio, se irá extinguiendo polo a polo hasta identificarnos con las sombras que nos rodean, y al arrancarle las alas que les permitían elevar en raudo vuelo al espacio infinito de la idea, le obligaréis arrastrarse paulatinamente por el charco de todas las lacras morales.

El hombre sin dignidad no vale nada

Nada eleva tanto al hombre como el sentimiento de su propia responsabilidad. Privadle esa noble cualidad y haréis de él un instrumento despreciable, dispuesto a servir de pasto a los más aviesos apetitos.

Circunscribid sus manifestaciones al círculo estrecho de los prejuicios dogmáticos y el sentimiento de la dignidad huirá para ocultarse en los pliegues de la vil hipocresía. Habreis dado origen a la servidumbre esa monstruosa deformidad humana, que es la negación de la dignidad humana.

El Estado es el obstáculo del Progreso

La función social del Estado ha sido siempre cohartar el libre desenvolvimiento del hombre, limitar en todas las manifestaciones de la actividad del verdadero progreso de los hombres y las colectividades, restringiendo el campo de la acción, de las facultades creadoras al plano inferior de su propio provecho.

Sí, a pesar de todos los obstáculos opuestos, por los mangoneadores de los estados, la humanidad ha realizado enormes conquistas en el campo de la ciencia y de la acción social, ha sido siempre en contra de la voluntad del Estado, dispuesto en todos los momentos a limitar la acción de los hombres.

¡Cuantos y cuantas inteligencias sean malogradas! Cuantos genios pedidos para la humanidad en el montón anónimo de los desheredados! Y para que una idea genial lograra abrirse brecha a través de los tétricos muros de los prejuicios, cuanta sangre se ha derramado, cuantas energías perdidas, agotadas por el soplo helado del Estado, no han tenido que prodigarse antes que la gloria del triunfo cubriera los verdes laureles la frente de los esforzados luchadores, después de que la maldad los lapidara en el sombrío gólgota de su maldad!

En los lejanos siglos fué Colón que soñara un mundo nuevo; Galileo en el campo de la astronomía y Giordano Bruno en la pluralidad de los mundos. Lo mismo que en el presente, por sobre la virtud fecunda del trabajo bienhechor ha reinado y reina soberano el parasitismo estéril de los estados y de los que no trabajan, como un insulto perenne a la dignidad humana, y como una estigma infamante marcando a fuego en la sacra frente de las multitudes esclavisadas. Por eso los anarquistas atacamos en sus raíces todos esos males, que aquejan a la humanidad.

Pascual Minoti.

—oooo0oooo—

Los anarquistas de Chicago

Cogieron a estos cuatro hombres llenos de vida: echaron sobre ellos el sudario, que más tarde cubriría sus caras cárdenas; sacaron sus ojos de las órbitas, por el delito de haber visto demasiado en el porvenir de la humanidad y descuajaron su lengua, por decir palabras anunciadoras de justicia y de verdad.

Marcharon balanceándose, trabados como las bestias de los mataderos, por cuerdas ceñidas a los tobillos, rememorando la muerte de su hermano Luis Lingg, que sacrificó su vida pensando salvar la de ellos cuatro. Habían oído la explosión del cartucho, la confusión, los gritos de dolor. Contaron los minutos de la agonía, y su sueño de aquella noche suprema, vióse turbada por un doble martilleo. el del ataud para el muerto; el del garrote para los vivos; para ellos. La víspera desataron sus ligaduras y, por vez postrera, las esposas, las madres, lloraron en sus brazos. En aquellos calabozos, habló la tragedia. La compañera de Fischer, la de Parsons, la madre de Spies y su novia, la infeliz y bonita niña Van Zandt, regaron con sus lágrimas las baldosas del calabozo.

La mujer de Parsons volvió por la mañana. Golpeó en la mazmorra suavemente, suplicó le permitiesen abrazar a su marido que aún vivía, pero de quien ella había quedado viuda.

¡No! ¡No!

Ella nada dijo: ni gritó, ni lloró; enganchó las uñas a la puerta, y súbitamente, cayó sobre el enlosado, dando un grito sobrehumano, que vagó por toda la prisión.

Nadie sabe si Parsons reconoció aquella voz.

Desde aquel momento, grandes, largas, hondas arrugas estriaron su cara. Cuando el verdugo hizo presa en aquella garganta, parecía tener sesenta años.

Los cuatro condenados escucharon orgullosamente, brillando en sus ojos un no se qué de sobrehumano, la sentencia de muerte, en el patíbulo. Fischer — el alemán Fischer — entonó la Marsellesa, la heroica canción francesa, cuya ala roja flotaba sobre aquellos mártires.

Cogió el verdugo las cuatro cuerdas, las pasó por los cuellos, cedieron las trampas, y quedaron los cuatro ahorcados en el espacio, como cuatro badajos tocando a somatén: el somatén de las represalias.

Antes de morir, Spies dijo:

"Salud, tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces ahogadas por la muerte".

Engels gritó: "¡Hurra la anarquía!"

Fischer: "¡Viva la anarquía!"

La última frase del testamento de Lingg, era: "Viva la anarquía!"

Séverine.

Noviembre 1887.

—oooo0oooo—

Constancia

Y se hará la luz hasta en las almas débiles, vacilantes, que de todo temen, que a nada se deciden, que creen no poder luchar, cuando realmente les falta el impulso de voluntad para adquirir el hábito de caminar por las vías del progreso.

Hay unos seres, que se llaman a si mismos espíritus fuertes por su acometimiento al comenzar empresas de alto valor moral. Mas no es fuerte la cuerda que se rompe a los primeros tirones; no es constante el ánimo que decae a las primeras contrariedades, que retrocede ante superables obstáculos.

Y se hará la luz, cuando los hombres que han rebasado la puerilidad anímica alcen el estandarte belicoso de la voluntad luchadora, cuando estos seres superiores que adquirieron ya algunos grados en el propio conocimiento abandonen su apatía legendaria y señalen a los pueblos con el dedo del ejemplo, la senda del continuo mejoramiento.

Para ello es urgente poner en verdadera actividad todas las facultades intelectivas y morales, que no es sencilla la tarea de alzar de su postración a tantas y a tan varias gentes que prisionadas por el fanatismo, la rutina o la indiferencia, no le es dado salir por su propio esfuerzo del seno laberíntico de ignorancia.

¡Hombres libres, sanos de mente, fuertes de espíritu, que soñais con el futuro reinado del amor!

Acometed la empresa de mostrar la luz de razón de la vida a los que caminan a tientas por el mundo, sin guías de consuelo, sin constancia, sin fortaleza en su alma, sin claridades en su mente, sin arrestos, sin voluntad.

Penosa es la tarea; más en la propagación del bien no se admiten cálculos de conveniencia, ni se cuentan las ingratitudes, ni se mide el tiempo, ni se pesa el trabajo.

Para que el reinado del amor sea un hecho, precisa que la igualdad moral se establezca previamente entre los hombres, que el pleno convencimiento del magno poder de la voluntad penetre en lo más recóndito del sér.

Y hecha la luz en las mentes que hoy vagan al azar en la más insólita confusión, ante muchedumbres anhelosas se abrirá la puerta de la suprema sede y aparecerá la verdad nimbada por su propia y mirífica virtud.

Sapiña Beltrán.

—oooOoooo—

CONCEPTO DE LA HISTORIA

Esbozo de una réplica

A consecuencia del sistema social autoritario, la historia de la humanidad ha sido determinada por los hombres dirigentes, y ha dependido de la concepción social que ellos han tenido, el avance o retroceso de la sociedad. Fuera de la voluntad de las minorías directoras no ha primado otra voluntad y los progresos de la humanidad han sido ocasionados por el desplazamiento de una minoría reaccionaria, por otra parte más avanzada.

Los individuos integrantes de estas minorías han sido los únicos que han poseído una personalidad delineada, que han sabido lo que querían habiendo marchado el resto de los hombres a la zaga de ellos. Obvio es decir que en este resto, siempre ha habido individualidades superiores a las mismas dirigentes, pero despreciativas de toda posición gubernativa. La característica del hombre con personalidad, es la tendencia a no permitir ninguna prevalencia sobre sí y por ende a la libertad a la auto determinación; pero esta tendencia no llegó a manifestarse plenamente hasta nuestro tiempo en que los moldes del autoritarismo han sido rotos y dentro de los cuales nunca pudo culminar ese espíritu libertario.

Mas no es esto lo que queremos tratar.

Nosotros oponemos al concepto fatalista de la historia, el concepto voluntarista. Es la voluntad de los hombres la que determina la marcha de la humanidad.

Sin embargo, muchos intelectuales basándose en una concepción fatalista, cíclica de los acontecimientos humanos, proclaman la decadencia de occidente y nos presentan un cuadro desolador de la humanidad futura. Occidente ha cumplido su ciclo histórico y nos precipitamos hacia una era de retrogradación moral e intelectual. Estando en crisis estos valores morales e intelectuales, la fuerza, encarnada en los gobiernos de dictaduras es la que rige los destinos humanos. Para estos escritores la humanidad ha sido regida antes por la persuación y solo hoy, lo sería por la violencia.

Concepto por demás falso. Siempre los gobiernos se han establecido respaldados por la fuerza.

Pero el peor resultado de estas falsas concepciones, es que traen un justificativo ideológico a la reacción internacional e impresionan la mentalidad de los hombres, — por el valor intelectual que se les asigna a dichos escritores, — impulsándolos a un abandono mental, a una vida frívola de jaz, deporte y cine que verdaderamente puede llegar a representar un peligro de decadencia.

¿No hay ninguna energía que se oponga a ese posible espíritu decadente?

No sabemos si es por cortedad mental o por omisión calculada, que los escritores mencionados, no toman en cuenta el acontecimiento más importante de los tiempos presentes: la ideología y el movimiento anarquista. Y es esta ideología, este movimiento la fuerza que contrarrestaría esa supuesta tendencia negativa.

¿Decadencia de Occidente?

¿Cuándo se concretó en una filosofía el ideal de la libertad, de la no autoridad, del antiestatismo y cuándo esa filosofía se propagó llegando a ser aceptada por núcleos más o menos numerosos de hombres?

Nunca hasta hoy. Y es hoy, precisamente, cuando los anarquistas influenciamos en el grado que sea, los sucesos humanos, que se anuncia la decadencia de nuestra civilización.

Es desconocer en absoluto la esencia de nuestra idealidad, basada en la voluntad, en el "querer hacer" y que realiza su primera y visible obra de superación, de progreso, transformando a hombres hasta ayer abúlicos, torpes, en individuos emprendedores, lúcidos, que estudian, que investigan, que crean, siendo estas individualidades definidas las que se opondrán decididamente a toda involución, toda decadencia.

Pascual Gioscio Arreguy.

—oooOoooo—

ACTO DE ESPERANZA

Analizad las virtudes viriles y descubriréis que se reducen a una: la esperanza. No seríamos jamás constantes, heróicos, verídicos, pacientes, si no esperáramos, si no esperara nuestra carne, nuestra inteligencia, nuestro ser oculto, si no confiáramos, hasta durante la agonía, en los frutos del tiempo. El tiempo camina sin mirar atrás: todo le es permitido menos arrepentirse y deshacer su obra. No podemos más que avanzar. El universo no retrocede. Cómo no llenarnos de esperanzas? Cómo no adelantarnos a las posibilidades maravillosas? Cómo no sentir la inminencia continua de los nuevos, de lo que a nada se asemejará? Creíamos que no se debe esperar sino en los dioses; que sólo ellos son sagrados. Error: todo es sagrado, todo colabora, puesto que todo vive. Somos sagrados en primer término; la naturaleza no nos ha revelado hasta hoy ningún factor tan prodigioso como el hombre. Admirémonos de nosotros mismos; esperemos en nosotros mismos. Aprendamos a venerar los misterios que encierra nuestro espíritu y a fiarnos de su incalculable potencia.

El mal es profundamente insignificante, porque no es capaz de detener el mundo. No demos demasiado valor a los males que hicimos; no recordemos demasiado los momentos en que la noción de nuestro destino se oscurecía. Ahuyentemos los dolores estériles, el remordimiento, la idea del pecado, la manía de la expiación.

No somos pecadores, no somos culpables; la mayor y la más estúpida de las culpas sería castigarnos o castigar al prójimo. No somos reos ni jueces; somos obreros. No atribuyamos al mal una consistencia que no tiene; matémosle con el olvido. Nuestro corazón está limpio; levantémonos alegres y ágiles en el designio del bien. Un minuto de bien anula los crímenes de la historia. Y olvidemos con igual serenidad el mal y el bien que pasaron. Si fuimos santos o delincuentes, qué importa? No somos ya lo que fuimos. Nos despertamos otros cada mañana. Quién dijo que en nuestra vida no vuelve la primavera? Vuelven amorosamente sobre nosotros innumerables primaveras. Nos renovamos siempre; vivir es renovarse. Olvidemos los fantasmas; esperemos en lo único que existe: en el porvenir.

Y olvidemos también el mal y el bien que nos hicieron. Seamos bastante grandes para amar sin causa. Además el hombre sincero merece sufrir. Por mucho que yerre, lleva en sí un átomo de esa cosa terrible, la verdad. La especie humana, con un pudor salvaje, se resiste a la verdad que la fecunda y el hombre sincero padece la traición de los amigos, la persecución de los poderosos, y conoce el abandono y la miseria.

Más que valen sus molestias exteriores si se las compara con la divina exaltación de su alma? El que bebe en esa copa sublime no se cura nunca. Y poseídos de la embriaguez del bien ,del vértigo del futuro, seguimos la marcha. Apartemos los ojos de la noche que se inclina; fijémolos en la aurora. Y si el pasado intenta seducirnos con su arma de hembra, la belleza, rechacemos la belleza, y quedémonos con la verdad.

Rafael Barrett.

La fiesta del trabajo

Primero de Mayo de 1886, el símbolo de un esfuerzo, el precio heroico de una conquista, la mancha roja de sangre proletaria que recorre el camino de la historia, y año tras año, culmina en una protesta, reafirma una aspiración, alienta una esperanza, toca a somatén contra la tiranía del poder, la omnipotencia de los señores.

No es la fiesta del trabajo, del holgorio, de la alegría loca del despreocupado y del indiferente a los problemas de la vida, como pretenden sea los burgueses, los socialistas legalitarios y los liberalotes que han tergiversado su significado, deshonrando su inmaculada memoria.

Es la protesta del trabajo contra la esclavitud, el primer grito del explotado que extremeció de pánico a los reyes de la riqueza social, para reducir la jornada de trabajo a ocho horas. He ahí, su significado, que costó la vida de muchos héroes anónimos que la humanidad doliente les depara su gloria y los recuerda y los reivindica todos los primeros de Mayo, todos los días, en la batalla contra la opresión del privilegio y el Estado.

La fiesta del trabajo, es un sueño venturoso del paria moderno que arrastra las cadenas milenarias de la esclavitud, como si fuera una maldición bíblica, que será el día de la liquidación social, cuando los útiles de trabajo, la tierra, la fuente total de la riqueza creada con el esfuerzo titánico de la abeja huamana — el proletario — pase a mano de la comunidad y en un sublime consorcio de paz, de fraternidad y de igualdad, todos los seres humanos aporten su energía creadora al acerbo colectivo. Entonces festejaremos felices y orgullosos la fiesta del trabajo.

Sea el primero de Mayo, un principio ideal de reivindicación del trabajo, luchando por su humanización, libertándolo del presidio industrial, del sello dinigrante de la opresión capitalista, hasta trastorcarlo en la suprema dicha del hombre.

¡Viva eterno el primero de Mayo en el corazón y en el pensamiento proletario como una campana de redención por el trabajo y la vida libre, sin dioses ni amos!

¡Camina, Compañero!...

¡Hombre, camina! Tú eres la inagotable fuerza que todo lo crea, la fuente inexhausta de la creación. Tú haces nacer los dioses y los héroes y si los parásitos roen descaradamente tus miembros, sacúdelos a tiempo de tu cuerpo, a fin de que no penetren astutos y ávidos en tu pecho. No te vuelvas, ni siquiera para escupir con desprecio a esas almas ávidas y viles. Tu propia saliva sería honor y nutrición para tus parásitos.

¡Camina!... Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos... Camina para erigir el templo de la Justicia, de la Libertad y de la Verdad.

¡Camina, compañero!

Máximo Gorki.

———oooOooo———

Valores

Se ha dicho: el hombre vale por su conformación espiritual, por sus concepciones éticas y filosóficas de una superior interpretación de la vida, que lo eleve de su primitivo estado de animalidad, al plano de hombre, en la acepción más amplia del vocablo, que presupone ser un ente conciente de sus derechos y deberes, que en el universo de los humanos sea factor dinámico de progreso social y creador incesante de bienestar futuro.

Aquí, está reconcentrado todo su valor intrínsico, que lo niega, al creerse un simple engranaje en la gran máquina social, que se mueve al influjo de determinaciones externas, agenas por completo a su parte indiscutible de responsabilidad en la elaboración de la injusticia y del crimen social que imperan soberanos en las relaciones del núcleo humano.

El determinismo, en muchos casos, suele utilizarse como máxima jesuítica para negarse así mismo y justificar posiciones contradictorias, propias a los que no han llegado a la cima de la hombría, ocupando el lugar de hombres.

Muchos, artífices simuladores, desempeñan el papel de hombres magníficamente y, su asqueante vanidad les hace despreciar la multitud informe e inispiritual, que no sabe pensar, ni conducirse por su auto voluntad y nos resultan ser ellos también, a pesar de todo, un número más en la gran suma, cuya vida espiritual se agita al reflejo de las proyecciones que emanan de los que han llegado a ser hombres.

Y el momento de la revelación llega, el supremo instante de la prueba en que los valores exigen afirmarse, denunciarse como tales, mostrando nítida y desnuda la verdad de su hombría, entonces el "hombre" cae, se deshace, abre el alma a los mortales, descubriendo la inmensa profundidad de su vacío, la nada espiritual.

Su ingenio supo barnizar su animalidad, o quizá, se creyó hombre, no habiendo salido aún de lo que jactanciosamente y con ínfulas de suficiente vitupera y desprecia, la masa autómata.

Conocerse a sí mismo, he ahí la gran sabiduría; enseñarse al mundo con toda su virulencia, con todas sus morbosidades morales internas es la virtud de la sinceridad que los hipócritas no poseen.

Y no busqueis en factores externos, justificaciones a vuestros actos, que en vuestro ser reside el "mea culpa".

El que lucha por ser hombre, penetra el misterio de su nebulosa conciencia, depurando su espíritu hasta alcanzar al dominio de sus propios actos que lo conviertan en ingobernable y que se afirme ante el peligro avasallador del ambiente que brega contra la personalidad.

El sentido superior de la vida libre y provechosa estriba en el principio de inadaptación a las corrientes de una lógica común que acepta como fatal determinación, la realidad de la gran injusticia presente, la sujección del hombre al hombre.

Empecemos por no contarnos como simple engranaje en el gran todo, que la mayor responsabilidad de no vivir la vida plena, está en nuestra propia negación.

Afirmémonos, trabajando y pulumentando nuestra convicción íntima y personal, que impulsaremos hacia adelante el mundo que nos rodea, conquistando para sí, el noble título de hombre.

PROBLEMAS VITALES

La disminución de la jornada de trabajo

Ya el primero de mayo del año pasado, la asociación Internacional de los Trabajadores, lo había señalado a las organizaciones a élla adheridas como el día — por su significación histórica y social — propicio a la iniciacón de una ofensiva recia y sistemática contra el capitalismo, que lograra en un día no muy lejano, trocar en una plausible y bella realidad, lo que es hoy, ideal en algunas minorias revolucionarias, reducir la jornada de trabajo a seis horas cotidianas.

Transcurrió de aquel entonces un año y salvo algunos periódicos no hemos visto que se tomara por parte de los militantes y de los organismos obreros, con seriedad y con interés, tan magno problema, cuya impostergable solución es una necesidad y un deber humano y solidario que exije la vida paupérica de la clase trabajadora, que de la guerra acá, padece el azote despiadado de la desocupación determinada por el progreso incesante del maquinismo y de la superabundancia de productos que no encuentran colocación en el mercado mundial Pero, no nos sorprende mayormente la falta de entusiasmo y de ardor varonil que a de preceder toda empresa que tienda a innovar las condiciones de vida y marcar una nueva etapa en el proceso de las costumbres sociales. Es merced al esfuerzo y a la voluntad perseverante de algunos hombres como las grandes causas conquistan el espíritu de las masas obreras.

La jornada de seis horas, es una novedad, hasta podríamos decir, una utopía que aún no ha conseguido penetrar el alma proletaria y no ha llegado a interesar vivamente, que ocasione un esfuerzo conciente y deliberado, en los mismos que de las reivindicaciones sociales han hecho una aspiración y una necesidad de su vida. Empero; si este fenómeno es explicable y nada halagador, no es óbice de desaliento. Veinte años antes que los trabajadores se lanzaran a la primer huelga para reivindicar la jornada de ocho horas se había combatido tenazmente contra la indiferencia del proletariado, hasta que un día despertó de su sueño suicida y los albores de una nueva jornada, fué heróicamente escrita en las páginas de la epopeya revolucionaria.

He ahí, el grito dado por la Internacional de Berlín en pro de la conquista de las seis horas, no se ha de perder en el vacío.

Hay mil motivos que nos hacen pensar así. En primer lugar sin pecar de fatalistas — es un hecho visible que el proceso evolutivo de la economía tiende cada vez más, aprovechando el servicio de la tecnica científica que se postra de inojos ante su majestad el capitalismo — adesalojar la mano de obra del campo de la producción de la industria de la agricultura y del trasporte, que coloca a la parte más numerosa del conglomerado humano el proletariado, en una situación desesperante que por propio instinto de conservación a de buscar un punto de partida, que lo lleve al puerto de salvación. He aquí, que mientras los trabajadores no descubran el verdadero origen de los males sociales, que radican en el principio de la propiedad privada y de la autoridad y de un estado de capacitación, resulte el hecho revolucionario, que trastoque todos los valores sociales, económicos y políticos en una sociedad de productores libres como solución temporaria a su situación material de pauperismo y de hambre en un mundo donde sobra la producción, se encuentra únicamente, reduciendo la jornada de labor a 6 horas diarias. Podríamos detenernos en citas de muchos otros factores que hablan con lógica irrebatible en favor de las seis horas, que ya algunos de nuestras hojas que no pierden el tiempo en cuestiones baladíes, han desmenuzado admirablemente; pero lo dejaremos para otra ocasion.

Nuestro propósito, es más que otra cosa, llamar la atención a los militantes y a las organizaciones inspiradas en objetivos de clara emancipación, que han involuntariamente, interpuesto un compas de espera en su avance liberador, merced al flujo externo desencadenado por la reación estatista y capitalista, para que preste la importancia merecida a problemas de vital importancia para el mundo del trabajo, por su aspecto de agitación presente y por su fin futuro, que coloque a tono con el progreso las condiciones de vida del proletariado.

Este primero de mayo, sea entónces, el principio de esta cruzada por la seis horas que supera la crisis de actividad en nuestros sindicatos, hasta su realización práctica en la vida colectiva, que habremos hecho obra humana y cumplido con una indiscutible necesidad de la hora actual.

Lección de hechos

El zorro pierde el pelo pero las mañas...

No vamos a decir nada nuevo. Trátase tan solo de agregar una gesta más al largo historial de nuestras luchas, y reafirmar nuestra posición clara y definida en el movimiento revolucionario, y, por otra parte, denunciar una nueva traición del camaleonismo El hecho que motiva estas líneas no nos sorprende en lo más mínimo. Acostumbrados estamos ya a esta clase de lecciones. Pero para algunos hombres el tiempo a corrido en vano. Existe una mentalidad sugestionable, peligrosamente sugestionable. Sueñan con grandes amalgamientos y en su delirio llegan a entrever el parto de los montes... Débiles criaturas, se horrorizan de la situación que su ineptitud y falta de convicción en las ideas ha deparado Aludimos a la decadencia del movimiento revolucionario. Y en su afán de superar la crisis, (conste que les hacemos justicia) tratan de darse un abrazo con sus hermanos de ayer como chicuelos arrepentidos de sus travesuras. Se olvidan de todo cuanto ayer dijeron. ¿Es que sentían y comprendian el alcance de sus propias actitudes?.

Eso lo dejamos a un lado. Preferimos creer que estos militantes que quieren la unificación son un poco cándidos. Y han llegado a creer que ese bicharraco que llaman camaleón habíase esta vez convertido en otra cosa, en un ser con colores propios. El animalejo ese fué corrido por otro de su especie que desea para el solo el color amarillo, hacia los verdosos predios del anarquismo. Eso es todo. Y nuestros amigos se ilusionaron. Pero, nunca falta algún pero, vientos de fronda sacudieron la maleza y el bicharraco una vez más fué a parar a su lugar, preferido: los campos áridos de la traición y la cobardía. Y ahí lo tenéis: con el color que mejor le queda.

El 23 de Marzo la F. O. L. Bonaerense declaraba la huelga general como acto de protesta por la mordaza policial que impedía la realización de actos públicos en la capital Argentina obstaculizando así la simpática campaña en pro de la libertad del mártir de Ushuaia: Simón Radowitzky. El héroe de las jornadas sangrientas del 1.° de Mayo de 1909 debe ser libertado despues de 18 años de penoso cautiverio. Este deseo palpita en el corazón de todos los revolucionarios sinceros. Pero por desgracia estos son muy pocos y sin la cooperación de pueblo no se verían realizados sus propósitos. Y el pueblo sino se le estimula nada hace, sino se logra despertar en él el generoso sentimiento de la soridaridad permanecerá impasible ante la tragedia del hermano aherrojado. Necesario es entonces agitar esas aguas quietas para que las bravías olas de la indignación popular azoten el peñasco de la soberbvia burguesa y estatista. Y si los hombres llamados a realizar esa labor son amordazados, si se aisla del pueblo a los anarquistas que con su verba cálida arrancan llamaradas de viva rebeldía de la indiferencia suicida que caracteriza a nuestra época. ¿Qué debe hacerse? ¿Permanecer impasibles y resignados? La cobardía es el sello caracteristico del camaleonismo. Pero los anarquistas de verdad y el proletariado

(Continúa en la pág. 6)

SIMON RADOWITZKY: Héroe y Martir

En este 1.o de Mayo, día de recordación y de protesta, el proletariado y los anarquistas no debemos olvidar al héroe de las jornadas sangrientas del 1.o de Mayo del 1909 en el vecino país, que agoniza en la ergástula maldita de la fría y tétrica Usuhuaia: Simón Rado-Wiztki. Después de 18 años de encierro, lejos de las alegrías y amarguras del cotidiano vivir, privado del deleite supremo de luchar por un mundo mejor, producido por la maravillosa exaltación del alma; roto el pulmón, enferma y desgarrada la garganta y próximo a perder los órganos de la visual, como consecuencia de las largas y penosas calaboceadas, sin luz y sin abrigo, la situación del querido hijo del pueblo y hermano nuestro, no puede ser más trágica y desgarradora... Y con el ánimo expoleado por el dolor inenarrable de Simón, nos hacemos esta pregunta: ¿Quedará ciego? ¿Morirá en la cárcel? Todo es posible; más creemos que no puede ser... Simón es nuestro, es un trozo de nuestra carne palpitante, prendido de las fauces del monstruo, que lo exprime poco a poco para hacer más larga y penosa su agonía y satisfacer sus trogloditas apetitos, ávido de nutrirse con el dolor ajeno; y como nuestro, hemos de reclamarlo, hay que levantar la loza del sepulcro y como Lázaro de la leyenda resuscitarlo a la vida. Más esto no se conseguirá con ruegos y jeremiadas. Los poderes constituídos son insensibles al dolor ajeno. La fuerza; he ahí lo único que conocen. Pues entonces, seamos fuertes.

Hagámosle conocer a los poderosos el peso formidable de nuestra acción. En Montevideo ya se llevan realizados más de 20 actos públicos. El ambiente no puede ser mejor. Continuemos agitando la figura heróica del mártir de Ushuia. Y cuando de la Argentina nos llegue — ¡porque ha de llegar! — el raudo canto de la protesta popular, elevemos también nuestras voces y lo que sea necesario haciendo coro al grito de huelga general continental americana.

Quien es Radowistki

Nacido en 1891 en las proximidades de Kieff, Rusia, de una familia campesina, hubo de trabajar desde muy niño para proporcionarse el sustento. A los trece o catorce años abandonó la aldea cubierta por la nieve y surcada por anchurosos ríos. Dirigiose a la ciudad, y envuelto por el torbellino de la civilización, despertados sus sentidos por el mundo de inquietud que brindábase a sus ojos, iniciose en la santa causa de los oprimidos. Y junto al oficio de herrero aprendió cosas hasta entonces para él desconocidas. La insurrección del pueblo ruso contra la tiranía zarista (1905), sofocada a sangre y fuego, y en la que Radowitzky tomó una participación activa, como lo testimonian numerosas cicatrices, el contacto con proletarios reveldes e idealistas y la lectura de las obras de Kropotkine y otros célebres pensadores, hicieron nacer en el cerebro del adolescente vagos ensueños de futuro, ansias de redención y justicia, intensas vibraciones de reveldía, que con el correr del tiempo desarrolláronse y tomaron forma concreta, esto es: Radowitzky colgó sus anhelos del ideal cumbre de la humana especie: la anarquía. Y como todos los jóvenes, nuestro Simón soñaba con el venturoso mañana: sin esclavos ni parásitos, libre ya los hombres del yugo ignominioso de la tiranía, recreándose en el cultivo de las artes que ennoblecen el espíritu, bebiendo en las fuentes cristalinas de la ciencia, libertada también del mercantilismo, agrupados los hombres en fraternal consorcio...

Pero la trágica situación del pueblo ruso, barbaramente perseguido por la tiranía, los castigos y prisiones que sufrió en carnes propias, hiciéronle conocer la perversidad de los hombres. Y alejóse del misterioso y extraño país, psicologicamente hablando, cuna de tantos y tan grandes hombres, en busca de otras tierra.

Y emigró a estas tierras de promisión... En el mes de Marzo de 1908 desembarcó en Buenos Aires. Trabajó en los talleres del ferrocarril en Campana. Estuvo en Rosario. Volvió a Buenos Aires. Estuvo trabajando en la herrería de obra de Zanboni, en la calle Charcas.

¿Qué vió Radowitzky en el país de la tan decantada democracia? Existía un fuerte movimiento obrero y anarquista, que sin duda impresionó gratamente su espíritu. Pero por otra parte la tempestad reaccionaria se cernía amenazadora sobre los bien cultivados predios del anarquismo. Era aquel el período álgico en que dos fuerzas antagónicas debían encontrarse. El pueblo caminaba tranquilamente hacia un mañana desconocido, pero seguro. Rayos de ira lanzados desde las altas esferas gubernamentales quitáronle no pocos de sus mejores hombres. La fiera humana llamada Ramón Falcón, arrojaba a sus bárbaros secuaces como jauría de lobos ambrientos sobre las huestes del trabajo. También en la Argentina era barbaramente perseguido el pensamiento nuevo. Con los sables, el plomo y las cárceles se pretendía matar la idea...

Radowiski presenció la masacre de la Plaza Lorea (hoy del Congreso). El vió la larga serie de hechos vandálicos que siguieron perpetrándose, por inspiración de Falcón. Y su tierno corazón de adolescente palpitó de angustia. En tanto la canalla dorada reía y festejaba la orgía de sangre. Esto — como lo dijo más tarde — hizo nacer en él el propósito de la venganza. Sin preocuparse de sí mismo, no vaciló en quitarle la vida al responsable directo.

El día memorable

Llegó el 14 de Noviembre. Ese mismo día se daba sepultura al director de la prisión nacional, Ballos, en el cementerio Norte. A ese acto asistieron las más destacadas personalidades de las esferas gubernamentales, entre ellos Falcón. Allí se encontraba Radowiski. La ceremonia duró varias horas. Después de haber oído los discursos, nuestro camarada decide abandonar aquel lugar en espera de mejor oportunidad. Falcón se hallaba rodeado de personas que Simón no conocía y este último no quería hacer víctimas, tal vez inútiles. Y se alejó por la Avenida Quintana. De pronto al llegar a la calle Callao siente un coche que se aproxima... era él! Se parapeta tras un palo del teléfono... saca de entre sus ropas aquel casco de hierro, "cargado con el dolor y la sangre de los caídos, de las viudas y los huerfanitos"... y lo arroja a los pies del tirano. El estruendo de la dinamita cobraba su deuda. A la violencia de arriba, la violencia defensiva y reparadora de abajo. Era aquel el instante supremo de la reivindicación. El tirano rendía cuenta de sus actos a un joven, casi un niño, surgido de las entrañas doloridas del pueblo!

El hecho acaeció a las 12.2 minutos. Poco después a las 2.15 minutos, Falcón fallecía. Algunos de sus amigotes dicen que exclamó en los estertores de la agonía: "que quieren amigos, son gages del oficio".

Radowiski intentó huir. Pero al llegar a la calle Ayacucho fué detenido por numerosos policías y particulares. Entonces intentó matarse descerrajándose un tiro que le causó una herida.

Los grandes diarios que momentos antes publicaban un escrito de Falcón dirigido al ministro del Interior, en el que decía tener proyectadas una series de leyes contra el anarquismo, lanzaban ediciones extraordinarias anunciando el acontecimiento y azuzando a la caza del anarquista. La falta de espacio nos priva de informar sobre los importantes acontecimientos que siguieron a este hecho. Digamos tan sólo que tuvo la virtud de imprimir una nota vibrante al alma de los oprimidos haciéndolos resurgir de nuevo a la lucha contra el enemigo común.

La belleza moral de Rodowiztky

Llevado ante los verdugos que habían de condenarlo, se mostró tranquilo y sereno. Dijo ser anarquista y reivindicó para sí la responsabilidad de su gesto.

Fué condenado a prisión por tiempo indeterminado y un mes a calabozo a pan y agua durante todos los aniversarios de la caída de Falcón. El a sabido soportar con estoicismos los vejámenes más inauditos, con entereza y dignidad, sin renunciar jamás a sus ideas de libertad.

Varias veces estuvo a punto de fugarse, la primera fué el 6 de Enero de 1911. Más tarde (1918) fué sacado del presidio por un compañero. La noticia de esta fuga fué una gran alegría que duró muy poco. El y el acompañante fueron detenidos al llegar a Chile, cansados y maltrechos físicamente agotados después de varios dias de trepar por aquella inhospitalaria región cubierta por la nieve. El tercer intento de fuga, hace pocos años, fracasó también. Como este hecho demuestra la generosidad de Radowiztky, que después de tantos años de cautiverio se preocupa por la suerte de sus compañeros vamos a transcribir unos párrafos del compañero que intentó libertarlo y que para ello se había hecho dar una plaza de guardia cárcel:

"Dejando a un lado los detalles, diré que, superando mis previsiones, al poco tiempo de mi llegada a Ushuaia, ya disponía de todo lo necesario para proporcionar la evasión por lo menos a dos compañeros. Contento de que en parte se colmaran mis aspiraciones — libertar cuando menos a Radowitzky y a otro preso — comuniqué a los interesados la buena nueva y les pedí que se prepararn cuanto antes para emprender el viaje. Imensa alegría se apoderó de ambos camaradas y del resto

de los campañeros y simpatizantes de la población penal. Pero los que resultaban favorecidos con mi decisión, me incitaron a que buscara los medios para facilitar la fuga al resto de los presos por delitos sociales. Les hice comprender todos los obstáculos que impedían la empresa comenzada, era difícil llevarla a cabo en bastas proporciones por la dificultad de ocultar, equipar y hacer viajar ocho prófugos. Por otra parte corría el riesgo de ser descubierto, con lo que fracasaría todo lo que yo tenía preparado.

"Una lucha de nobleza y desinterés se entabló entre los presos. Los que debían quedar en el presidio incitavan a los favorecidos por la suerte que acataran mi resolución. Pero estos rechazaban el beneficio personal empeñandose en compartir la suerte con sus compañeros de infortunio.

"En una carta que me escribió Simón hablando de mi empeño de libertarlo, me decía: "Hermano, la desgracia a unido mi destino a la suerte de mis compañeros. ¡Oh nos salvamos todos juntos o juntos moriremos. Pero abandonarlos ¡jamás!

"Rápida y nerviosamente hablamos una noche:

"Sal del presidio hermano — ¡Oh! — me respondió — he visto tanta tristeza reflejada en ele rostro de mis compañeros al conocer que para ellos no había lugar... que decidí no irme" Busca — medijo — el medio de que todos podamos marcharnos — Pero es una locura hermano. De cualquier manera habrá que esperar seis meses lo menos para preparar lo que haría falta, y tal vez fracase todo y tú podías irte ya. — Y bien — replicó Radowitzky con decisión — prefiero quedarme. Esperaré tu vielta."

"Inicié entonces los trabajos tendientes para recavar lo necesario a una evasión que favoreciera a todos los compañeros yen esos trabajos me hallaba cuando acaeció lo que fatalmente speraba: me señalaron. El órgano de los metalúrgicos de Méjico 2070, dió el alerta y fué separado del penal."

Citemos otro hecho: Por el 1922 más o menos ciertos elementos de malos antecedentes en el movimiento obrero, con fines de baja política trataron de conseguir indulto para Radowitzky. Este se negó terminantemente a firmar tal solicitud, por considerarle una claudicación. Y así por el estilo podríamos citar varios hechos más que demuestran la grandeza de alma, la generosidad de sentimietos y sobre todo la voluntad indómita del mártir de Ushuaia, pero creemos que con lo dicho basta.

¡Y pensar que 18 años de encierro no han sido capaces de matar su espíritu!

Compañeros y trabajadores: Radowitzky, por la forma que sea conducido en el presidio y por la grandeza de su gesto merece nuestra acción solidaria. Al prodigarsele no haremos más que dignificarnos a nosotros mismos. ¡Y que infinita tristeza se apoderaría del corazón de los hombres sensibles si muriese entre los cuatro muros de la cárcel! Mas cuan grande clamoreo poblaría la atmosfera toda si fuemos capaces de libertarlo!

¡A la lucha para que este anhelo se materialice.

LECCION DE HECHOS

(Continuación de la pág. 4)

por ellos orientado no se amilana ante los amagos de la reacción e irrumpen altivos y resueltos en gestos viriles. El paro declarado en Buenos Aires secundado por los gremios autónomos y traicionado por la problematica U. S. A. y la mastodóntica G. O. A. ha sido una demostración elocuente de conciencia revolucionaria y tiene su justificación en las razones expuestas. El proletariado forista ha izado una vez más el gallardo oriflama de su acción Y el camaleonismo ha permanecido fiel a la tradición oscura traicionando este hermoso movimiento. Y para justificar lo que no tiene justificación echa mano al gastado estribillo que ya todos conocen. ¡Es así como demuestran su amor hacia aquel abnegado muchacho que arriesgando su propia vida supo en un gesto supremo vergarnos a todos!

Y para no ser menos los sincalistas de aquí intentan justificar a sus compinches, del otro lado del rio en un comentario hipócrita y contradictorio aparecido editorialmente en "El Picapedrero", que es redactado por la familia dictatorial. El hecho fué en Buenos Aires y no obstante eso aprovechan la oportunidad para demostrar al que no esté ciego que son hoy lo que fueron ayer. ¡Señor esta gente se complace exhibiendo sus propias deformidades.! Bien dicen que el hábito es una segundo naturaleza. Estos comediantes se olvidaron el papel que estaban representando — su retorno al anarquismo — y !zás! entonan la vieja canzoneta.

Después de decir que la huelga fué inorgánica, una parodia, "que estos son movimientos esporádicos de resultados negativos y que conspiran contra la libertad del camarada que se quiere arrancar de las garras burguesas" (lo mejor según ellos es mendigar indultos, como en el caso de Mañasco) tratan de justificarse de esta suerte:

"De dejar sentada la premisa de que cualquier núcleo de opinión pueda declarar una huelga con la pretensión de ser secundado por todo el proletariado, conspiraríamos contra la integridad moral del movimiento obrero y le negaríamos personalidad propia para regir sus propios destinos, cosa diametralmente opuesta a los postulados integralistas del verdadero sindicalismo revolucionario." Razonan admirablemente. ¡Y que celo por mantener la integridad moral del movimiento obrero y los postulados integralistas del sindicalismo revolucionario... a base de traiciones! Ya lo sabeis, pues, la integridad moral (?) del camaleonismo se defiende traicionando las causas justas. Se dieron con la piedra en los dientes.

Más adelante agregan: "¡Bien merece Radowisky el abandono de sectarismos fuera de lugar. El que lo sacrificó todo por el proletariado también merece que éste no mida esfuerzos para obtener su libertad; ya se le ha olvidado demasiado.."

¿Qué conclusión saca el lector de todo esto? ¿No son nuestros sidicalistao anarco dictadores unos hipócritas e imbéciles al mismo tiempo? ¡Tamaña es la contradición!

Lo cierto s que ese movimeinto a obtenido el objetivo inmediato que perseguía: la conquista de la calle, la libertad de expresión en la vía pública.

¿Y que dicen esos sugestionables y cándidos compañeros que creían que el zorro había perdido las mañas? La lección es elocuente y no deja lugar a duda...

DEL INTERIOR

Por RADOWITZKY

La solidaridad es la más alta expresión del sentimiento humano, que pudo concebir la humanidad.

La historia tiene sus héroes y sus mártires, unos guiados por el bien otros por el mal o el equívoco, pero siempre su sacrificio fué por el factor ideal de solidaridad y los equivocados pensaron siempre en el bien.

Entre estos héroes y mártires se encuentra Simón Radowiztky, él sentía el dolor por los caídos en la plaza Lorea y en la avenida de Mayo, recogió todas sus lágrimas para cargar su bomba y lanzarla al monstruo masacrador: entonando e con el estruendo un canto a la solidaridad y a la justicia popular.

Hoy nuestros camaradas de la Argentise yerguen como titanes, se lanzan a la lucha heróica y justiciera; — como en ese país lo saben hacer — para reclamar y libertar del presidio al que sacrificó su vida y su libertad en aras del pueblo.

En esta campaña, para arrancar de las manos de los carceleros argentinos al integro soldado de la anarquía; estamos los hombres de buenos sentimientos, de todas las regiones, que no cejaremos hasta verla coronada con los más óptimos resultados; hemos de conservar nuestros puestos de lucha con tenacidad incontrastable, porque en la Argentina, hay Thayer y Fullers y también quedan Falcones. País reaccionario a lo americano, con gobernantes como Cooligge, impostores como judas.

Frente a la canalla ensoberbecida, está la protesta y la acción de todos los hombres de conciencia libre y de alma grande como la obra que se proponen.

Camaradas, trabajadores de todas las regiones seamos solidarios, luchemos por el hermano que purga en el maldito presidio de Ushuaia un "delito" del que si hay culpa todos somos culpables y deamosnos la mano con los bravos revolucionarios de la argentina haciendo llegar nuestra protesta al seno del pueblo hasta salir triunfante en la contienda justiciera.

Si Radowitzki al recoger el guante que le arrojara el arrastrable director de la masacre si fué bastante heróico su sacrificio para vengar a millares ajusticiando a un tirano, ¿porqué no hemos de ser millones quienes lo rescatemos? El gobierno de la Argentina a de prestar atención a la agitación internacional y su silencio y su apatía de hoy la hemos de sacudir con la acción enérgica de nuestra protesta.

Nuestro Simón ya a pagado demasiado caro al asesino Falcón.

Por la libertad del mártir de Ushuaia a la lucha, pués.

Fray Bentos **F. S.**

¡YO, SE!

Que los descamisados del mundo romperán un día no muy lejano, las cadenas opresoras de la tiranía burguesa, y que los mandones viles que sostienen la desigualdad social, con el corazón más duro que una piedra de granito e insensible a los clamores del pueblo que gime bajo la explotación y la miseria, caerán, al paso de los que sueñan con una humanidad libre, sin opresores ni oprimidos.

Ellos los idealistas, se abren camino entre los guijarros ensangrentados, dejando jirones de sus carnes laceradas, pero con la fé del triunfo en la difinitiva emancipación del género humano.

Yo sé,! que los viles que gobiernan al mundo fomentan vicios como el football para obscurecer la mente de la juventud y oponer una valla al avance de la sociedad libre, de la anarquía.

¡Yo, sé! que la turba miserable que levantaron el patíbulo las horcas, las sillas eléctricas y las cárceles para sellar eternamente los labios de los que gritaron el amor, la justicia no consiguieron jamás matar el verbo libre del pensamiento humano que como un sol resplandeciente al través de los muros del presidio maldito, llega hasta el tugurio humilde de los desheredados del banquete de la vida a iluminarles el sendero de la revolución social que los conducirá a vivir el anhelado ideal de la libertad y de la igualdad.

¡Yo sé! que un día al despertar el pueblo de su sueño aletargado y un cerebro que iluminará con la luz de la verdad, no permitiendo que el hombre sea esclavo del hombre, que haya castas de vividores burgueses y explotadores de toda calaña que se alimentan con el sudor ageno; entonces se habrán terminado los caudillos que engañan a los trabajadores en tiempos de elecciones, ofreciendoles en cambio del voto, cosas muy buenas como caídas del cielo, pero que nunca se cumplirán, a no ser, lo que nos dejó Aparicio Saravia en la República Oriental, sembrando sus campos de cadáveres humanos, en aras a su ambición.

Esas son las mejoras que nos dan los caudillos políticos tanto blancos como colorados.

Por eso hermano de dolor y de miserias, cuando un caudillo os venga a manosear las espaldas para que les sirvaís de instrumento, negaos, y mandadlos a sentarse sobre un arado y cultivar la tierra.

¡Hermanos! gritemos fuerte y con la frente altiva, como Vanzetti. "queremos pan para cada boca y luz para cada cerebro"

Colonia **Emilio Centurión**

¡Seamos hombres!

Una vez más lo repito, seamos hombres capaces de sostener altiva la frente, sin que un tirano la humille. ¡sí! Seamos hombre, así, como suena.

Basta ya de humillar la noble testa. Basta ya de soportar tanta miseria y opresión, sin que un gesto de rebeldía destruya tanta vergüenza. ¿O es que acaso no sois hombres, o es que temblaís ante el tirano que os explota y os humilla? Pueblo de Colonia, imponete, rebélate contra tanta infamia, contra tanto servilismo. ¿No sufres cuando una pobre viejecita lava encor-

bada sobre las piedra. y sobre cada grano de arena vá dejando sus pulmones, su sangre, su vida de esclava, en aras del pedazo de mendrugo que llevará a sus hambrientos hijitos, mendrugo amargo amasado con sangre y lágrimas que costará una enfermedad y la misma vida, terminando en el último rincón de un tugurio negro y sucio, o en la pálida cama de un hospital dejando a sus hijitos deseosa de amar y de vivir la cruz de su calvario que marchitará sus ilusiones y destruirá el ensueño de una vida feliz.

Es nuestra hermana que ya en el sendero del dolor, de la ruta marcada por la canalla del oro, se colocará como sierva, para luego ponerse un traje de percal mientras que la niña burguesa se embellecerá entre las sedas y los brillantes, cuando no, tendrá que servir de pasto a la lascivia y a los instintos vestiales de los niños bien, seres degenerados que nunca supieron de los dolores del pobre. ¿No os indignáis frente a tanta humillación, porque bajais la frente en vez de dignificaros en la rebeldía?

Permitidme abusar del poco espacio de este periódico para mostrar algunas de las hilachas de ciertas empresas de por acá.

El muelle Ferrando es un antro de explotación y de escarnio, que mientras los burgueses derrochan el dinero y tragan hasta el hartazgo, un capataz pone otro antro de explotación que llaman almacén y se le arranca al obrero hasta el último centécimo, que como una limosna le a dado el patrón en compensación de su trabajo, sucediendo el caso de cobrar hasta dos veces una misma cuenta, que el obrero contrae con el capataz almacenero y, esto hay que obedecerlo sin protestar sopena de ser despedido del trabajo, porque las cuentas son pasadas al escritorio.

Los obreros desocupados pululan en carabanas interminables, si alguno logra conseguir trabajo los mandan a la comisaría a sacar un carnet. Esto es lo que sucede actualemnte en este departamento y los trabajadores callan y en vez de luchar, gimen y lloran.

Hermanos trabajadores ,oprimidos y explotados, que sois millones, rugid como el león y ante vuestro grito potente de rebeldes que caigan los tiranos y que de las horas negras del silencio y del oprobio, aparezca la hora roja del combate iluminando el sendero del futuro.

Proletarios de Colonia, empuñad juntos con nosotros la piqueta demoledora de todo lo podrido.

Venid, hermano, compañero y juntos lucharemos por el ideal de libertad y justicia, no pidamos, exijamos como únicos productores de la riqueza social el derecho a la vida.

¡Adelante entonces seamos hombres!

Colonia **Antonio Centurio**

RANCHO GRINGO

Ya no es el rancho antiguo, el de los gauchos,
que vió nacer a Fierro, y morir a Vizcacha,
encintado en leyendas color blanco y celeste
que sólo habló en milonga por voz de una guitarra.
Ya no es el rancho antiguo, el que los gauchos
construían con barro y paja brava;
este es un rancho de hoy, un rancho gringo:
mudo montón de latas
en cuyo plano techo dan sol y lluvias,
y sol y lluvias ríen sobre él, a carcajadas:
Tal como ríe la naturaleza
sobre estas cosas tristes de los hombres: ¡Sarcástica!

Ya que el ombú mentado sólo se ve en retórica,
siquiera un eucaliptus, bueno, la acompañara,
tal vez un sauce... ¡Ni eso! Los pobres que lo habitan
a los dos o tres pasos que poseen de pampa
sembraran de zapallos y tomates,
que en algo comestible debían emplearla.
¡Ni un chingolo ni un mirlo!! Ya las aves cantoras
fueron por los voraces gorriones expulsadas;
los gorriones: los pájaros que dan sólo chirridos,
cual si el mismo lenguaje de los hombres hablaran.
Y en este rancho, sucio cubil, habitan gentes
que no odian y tampoco se aman.

¿Odio, amor? Esas cosas son un lujo,
son cual la luz eléctrica y no pueden usarlas.
Gentes que van y vienen
desde él hasta una fábrica,
Desde él hasta otra fábrica... tres mujeres, dos niños
y un hombre van y vienen...: Seis bestias automáticas
que viven porque hacen todo lo que hace un perro,
Aunque además trabajan.

Rancho de hoy sin leyendas, mas no sin poesía:
¡Más no sin poesía!, mudo rancho de latas
que en tí esa poesía punzante y melancólica
del suburbio se halla:
poesía del hombre por el hombre hecho un bruto
que sin saber porqué ni a qué trabaja.

Rancho de hoy, rancho obrero:
Yo paso — en tren — y a tí vuela mi alma;
y yo al pasar te grito: ¡Adios hermano!...
(Que aunque me siento hermano de lo hermoso le llama
tan solo así a lo feo
mi voz de hombre en voz alta).

Rancho mudo, cubil de seres tristes
que sólo comen, duermen y trabajan;
pocilgas de domésticos y mansos animales
que de humanos no tienen más que las tristes caras;
yo con hierro de ideas
con hierro y dinamita de indignación ¡qué rabia!
te inyectaría, rancho,
y obligarte a que hablaras,
que hablaras con la voz de tu tristeza
mudo rancho de latas!

Tristeza, sí, tristeza es tu silencio,
nada más que tristeza de vida asalariada,
¡Tristeza!... Y, sin embargo,
rancho de hoy, rancho triste sin cantos ni guitarra;
tú así eres más alegre que el de antes,
porque oye esto: ¡No hay nada, pero nada,
nada más triste que un esclavo alegre!,
mudo rancho de latas.

Alvaro Yunque.

Remembranzas

¿Será este mi último primero de mayo?

Todo me induce a creerlo.

Pero yo quiero cantarlo igualmente una vez más y saludar otra vez a los oprimidos y a los rebeldes y a los libertarios todos en la "gloria del sol luminoso".

Quiero saludar:

A las gentes del trabajo que, encorvadas sobre la máquina, sobre el surco, sobre el mar y en las minas, da ocio y honores a quien nada produce y todo lo posee.

A los compañeros desterrados en una patria que cada día se torna más madrastra.

A los prófugos por las vías del mundo.

A los confinados en las islas penales.

A los sepultados vivos en las bastillas del capitalismo.

A los desterrados en Siberia.

A vosotros todos, oprimidos, perseguidos, martirizados, que habéis llorado todas vuestras lágrimas. A vosotros todos que no doblegásteis ni doblegaréis el corazón indómito y la voluntad férrea. Quiero saludar, en fin, la tumba, las fosas conocidas y desconocidas de todos los caídos y cubrirlos de las flores más rojas del jardín de mi corazón. Flores a vosotros, muertos queridos; flores y recuerdos de pensamientos vengadores.

A los vivos les digo:

Valor.

A toda noche sigue la aurora.

Vendrá la hora de la rebelión y de la victoria.

¡Salve, compañeros!

Y al bello sol de mayo lanzo mi ¡Viva la Anarquía y la revolución social!

Bartolomé Vanzetti.

1.o de mayo de 1927.

—oooOoooo—

Temas del gremio

Acotaciones a nuestra huelga

Estamos saboreando los frutos deliciosos de nuestra huelga; mejores condiciones económicas, más respeto para nuestras personas, y lo que es más interesante un pleno resurgir de la conciencia de nuestro gremio. La práctica del sábado inglés es un hecho consumado. Muchos patrones trataron de inducir a sus obreros a que trabajaran el sábado de tarde. Pero promesas y amenazas (tales fueron los medios empleados) estrelláronse en el sólido murallón de la integridad y consecuencia de los compañeros herreros, que a pesar de lo que algunos decían, fueron y son capaces de hacer respetar sus derechos. ¡Ojalá lo sigan siendo por mucho tiempo! Quiere decir, pues, que

este triunfo no fué nominal o de fórmula, sino de hecho.

A no dormirse sobre los laureles conquistados

Eso es lo que ahora hace falta. A pesar del triunfo no hemos dejado de ser proletarios y por lo tanto explotados. Nuestra situación debe superarse siempre más y más, hasta lograr la realización del anunciado ideológico que con entusiasmo hemos escrito en el estandarte de nuestras reivindicaciones: el comunismo anárquico. Tenemos un enemigo histórico, bien fortificado en sus posiciones que abatir: el Capital y el Estado. Hasta tanto no sea abolido el privilegio, el bienestar y la dicha serán muy relativas e imposible. Las conquistas inmediatas tienen una duración efímera y si no son acompañadas de una firme voluntad por nuestra parte, corren el riesgo de ser arrasadas por la voracidad siempre creciente de los detentadores del patrimonio universal. La burguesía siempre está en acecho. Cualquier descuido nuestro sería aprovechado para dar por tierra con las mejoras obtenidas. Y aunque el fruto de nuestras luchas no nos fuera abiertamente arrebatado, su transitariedad no por eso deja de ser un hecho. La burguesía tiene en sus manos la dirección y control de la producción y el cambio. Dispone de los medios necesarios para neutralizar el efecto de las conquistas materiales. Los trabajadores, en el concepto burgués y en la realidad presente, somos nos está tan sólo reservado el "derecho y la libertad" de alquilar nuestros brazos, y eso no siempre. Y cuando queremos mejorar nuestras condiciones de vida, necesario es luchar. Esta lucha no ha de ser de un momento, sino continuada y persistente. En el plano de los intereses inmediatos la burguesía y el proletariado forman dos clases antagónicas. La primera trata de extender su dominio. Y la segunda, cuando adquiere la noción de sus derechos, trata de contener a la primera, y en consecuencia elevar su nivel de vida.

Las sociedades de resistencia, cuando encaran en todas sus fases la cuestión social, son el arma poderosa que defiende nuestros derechos, y al mismo tan sólo una mercancía utilizable. Se tiempo la herramienta que elavora un porvenir mejor.

De ahí que sea necesario, en primer término estar organizado y en segundo término dar a nuestra organización un carácter culturalista. Los sindicatos deben ser organismos de combate y escuelas de capacitación ideológica y revolucionaria.

A no dormirse, pues, sobre los laureles conquistados. Eso sería tanto como abandonar el camino que apenas hemos iniciado. La renovación social exige de todos voluntad y perseverancia en la lucha.

oOOOo

Carbón para "La Fragua"

Lista a cargo del Comp. R. Rebagliatti

F. Pasini	$	0.76
V. Raschini	"	1.—
J. Posse	"	1.—
Bellini	"	1.—
Donación Asamblea 20 Feb.	"	2.59
Donación día 21	"	0.87
Donación día 22	"	0.74
Astorga	"	0.50
V. Corrado	"	0.50
Un compañero	"	3.—
Otro	"	0.09
A. Sabini	"	0.10
Total	$	12.09

Jornales donados durante la huelga

C. Municipal (Giaccomone)	$	3.00
R. Alvarez	"	3.—
F. Brancatto	"	1.—
Muniz	"	0.50
Perdigón	"	1.—
Lorenzini	"	1.50
L. Bruzzese	"	1.—
P. Solari	"	0.50
Total	$	11.50

Taller C. Manfrini

A. Villanueva	$	1.—
H. Demarchi	"	2 —
A. Villanueva	"	1.—
Total	$	4.—

Taller C. Scarzella

A. Brescia	$	3.50
L. Smaldoni	"	2.50
L. Rivero	"	2.40
P. F. Pelayo	"	1.80
L. Rivero	"	2.40
P. F. Pelayo	"	1.80
Total	$	14.40

Taller M. Tiraboschi

J. Docampo	$	2.—
F. Dipizzo	"	1.—
L. Torterolo	"	0.50
E. Taddei	"	1.50
J. Docampo	"	2.—
Total	$	7.—

BOYCOTT: A D. MANTERO Y Cía.
HERRERIA DE OBRA
BOYCOTT: A DOMINGO VASALLO
Hojalatería y Fábrica de Cocinas Económicas "Marca Gaucho"

Balance del Sindicato de Junio a Octubre de 1927

ENTRADAS

604 recibos a $ 0.20 c|u	$	120.80
185 recibos a $ 0.10 c|u	"	18.50
Superávit de Mayo	"	129.35
Total	$	268.65

SALIDAS

Pago a la imprenta:

500 listas pro LA FRAGUA	$	2.50
1.000 manifiestos	"	3.—
1.000 carteles y 5.000 manifiestos pro Sacco y Vanzetti	"	19.50
1 docena de cohetes	"	1.—
1 permiso conferencia	"	1.—
Una tela cartel	"	5.—
632 cotizaciones a la F. O. R. U. de Enero a Mayo	"	12.64
632 cotizaciones al C. Pro Presos de Enero a Mayo	"	18.96
Contribución para LA FRAGUA	"	40.50
5.000 estampillas de $ 0.20 y 0.10	"	5.50
1.000 carnets	"	70.—
1.000 manifiestos	"	4.50
1 lata de engrudo	"	1.15
33 recibos devueltos de 0.10	"	3.30
43 recibos de vueltos de 0.20	"	8.60
Total:	$	197.15

RESUMEN

Entrada	$	268.65
Salida	"	197.15
Saldo en caja	$	71.50

Hacemos constar que no se pudo hacer el balance completo — lo que se hará en el próximo número — debido a que algunos delegados tienen recibos y estampillas en su poder sin presentarse a rendir cuenta.

Advertimos a estos delegados que deben presentarse a Tesorería a aclarar lo antedicho en el plazo de un mes, pues se ha resuelto publicar los nombres de quienes así no lo hicieren.

Vicente Corrado,
Tesorero

BALANCE

DE "LA FRAGUA"

ENTRADAS

Superavit N.º 4	$	10.30
Lista a cargo de Ricardo Rebagliatti	"	12.09
Jornales Corralón Municipal	"	11.50
" taller C. Manfrini	"	4.—
" " C. Scarzella	"	14.40
" " M. Tiraboschi	"	7.—
J. Mira	"	0.50
N. N.	"	0.57
N. Torrano	"	0.20
Donaciones para un cartel	"	11.20
J. Camerotta	"	1.—
Total:	$	72.76

SALIDAS

2.000 ejemplares de LA FRAGUA Nº 5	$	22.—
Expedición N.º 5	"	0.75
2.000 ejemplares de LA FRAGUA N.º 6	"	22.—
Expedición N.º 6	"	0.75
300 carteles	"	5.—
1 cliché	"	1.20
3 blocks de papel	"	0.60
Harina para engrudo	"	0.25
Tranvía	"	0.20
2.000 ejemplares N.o 7 de LA FRAGUA	"	22.—
Expedición	"	1.—
Un frasco de goma	"	0.15
Total:	$	75.90

RESUMEN

Entradas	$	72.76
Salidas	"	75.90
Déficit	$	3.14

Ricardo Rebagliatti — A. Pampuro
Administradores